

“La Estación”. Puentes, vías y andenes

Modalidad: intervención

Alba Pirla Santamaría

Trabajadora Social y Jefa del Área de Pobreza y Exclusión Social del Ayuntamiento de Lleida

Alicia Figueras Jove

Trabajadora Social del Ayuntamiento de Lleida

Laura Haro Pérez

Trabajadora Social del Ayuntamiento de Lleida

Resumen

La innovación en el trabajo social con personas sin hogar es el camino que sigue el proyecto **LA ESTACIÓN**, que presentamos al XIII Premio científico de Trabajo Social de Málaga 2019. El trabajo social que ponemos en práctica en nuestro proyecto es generador de alianzas y posibilita nuevos escenarios de intervención, teniendo como objeto la autonomía y lo relacional. El trabajo social de lo sencillo, aliado con otros saberes, que sale del despacho y supera la burocracia; un trabajo social ético y responsable.

Une la atención socioeducativa, la participación de las personas sin hogar, la colaboración institucional, la transversalidad de actuaciones, la interdisciplinariedad, la sensibilización social, la capacidad organizativa de la comunidad y el fortalecimiento del tejido social.

LA ESTACIÓN supera sesgos y establece una nueva mirada hacia las personas sin hogar, desde un trabajo social que arriesga y busca respuestas en las personas que acompaña, sin empujar. Un trabajo social que tiende puentes y no somete. Un proyecto que pretende serailable, disfrutable, que empodera, y se forma y organiza colectivamente. Que busca la emancipación, la rebeldía y la valentía de sus participantes, los últimos de la sociedad, los “sin techo”.

Palabras clave

Empoderamiento, trabajo social, innovación, creatividad, reciprocidad, autoestima, acompañamiento, sensibilización, arte, comunidad y trabajo en red.

Abstract

Innovation in social work with homeless people is the path followed by THE STATION project, which we present to the 13th Scientific Award for Social Work (2019). The social work that we put into practice in our project is a generator of alliances and enables new spaces of intervention, having as an object the autonomy and the relational. The social work of the simple, allied with other knowledge, that leaves the office and overcomes the bureaucracy; an ethical and responsible social work.

It unites socio-educational attention and the dignity of the reception services, the participation of the homeless, the institutional collaboration, the transversality of actions, interdisciplinarity, social awareness, the organizational capacity of the community and the strengthening of the social fabric. THE STATION overcomes biases and establishes a new look towards the homeless, from a social work that risks and looks for answers in the people who accompany, without pushing. A social work that builds bridges and does not submit. A project that aims to be danceable, enjoyable, empowering, and collectively organized and organized. Seek emancipation, rebellion and courage of its participants, the last of society, the homeless.

Keywords

Empowerment, social work, innovation, creativity, reciprocity, self-esteem, accompaniment, awareness, art, community and networking.

“Se quedó dormido en el tren y se despertó cuando se detuvo en la estación central de Estocolmo, pero no se espabiló del todo hasta que se acostó en su propia cama”.

Roseanna (1965), Maj Sjowall

1. PRESENTACIÓN DEL TEMA

Una estación es el lugar donde habitualmente se hace una parada durante un trayecto. La espera sugiere un antes y un después. Es un hito en la línea del tiempo, en la trayectoria vital de cualquiera. Si esperamos es que suponemos que algo va a cambiar en nuestra vida. La sala de espera es el nudo de muchas historias, así como los andenes, la cafetería, la consigna... todos sus elementos juegan a favor o en contra de los viajeros/as, dependiendo del contexto del viaje, del objetivo, de la soledad o la compañía, de uno mismo o de los que nos ayudan a disponer de los elementos imprescindibles para el viaje.

El proyecto **LA ESTACIÓN** parte de la idea de esa espera temporal para viajar, una parada, pensamientos, acciones, descanso, cansancio e ilusión. Tantas son las emociones y estados que se despiertan en un trayecto como acciones pretendemos en nuestro proyecto.

Sus viajeros y viajeras, personas sin hogar, y sus acompañantes, trabajadoras sociales que buscan, viajando con ellas, apoyar un cambio de sentido, un nuevo destino, un camino

hacia las posibilidades y la promoción personal, apostando por acciones que superen el carácter asistencial de los servicios de atención, abriéndose a la perspectiva comunitaria a través del mundo del arte, del medio ambiente, del patrimonio cultural de la ciudad y mediante diferentes acciones que buscan facilitar el arraigo a la ciudad, la participación social y comunitaria, la reciprocidad social y el empoderamiento.

LA ESTACIÓN es un proyecto que ha ayudado a mejorar la integración y la calidad de vida de las personas sin hogar de nuestra ciudad, ayudándoles a superar sus dificultades sociales y mejorando su proceso de inclusión social, con respuestas creativas e ilusionantes para todas, como un viaje que se prepara cuidando detalles y desde la esperanza de un destino mejor. Los ejes y niveles de nuestro proyecto forman parte de la señalización ferroviaria necesaria para promover una intervención social global y comunitaria. Nuestro destino, en palabras de Henry Miller, nunca es un lugar, sino una nueva forma de ver las cosas. Las alianzas con distintos saberes ha sido la clave de su consolidación y éxitos, así como el cambio de mirada de las trabajadoras sociales en relación con su praxis a través de la potenciación del vínculo. El trabajo social desde la perspectiva relacional es el instrumento clave en los procesos de inclusión social. En colectivos en situación de exclusión social se hace imprescindible retornar a los orígenes de la profesión y centrarnos en lo que es más importante: **La persona**.

En esta intervención centrada en la persona hay varias vías y estaciones de llegada, atendiendo a las muchas situaciones que llegan de viaje, y a veces, existen desvíos que pueden provocar un retroceso en la llegada a su destino. Ante el mayor número de factores de exclusión social, cada vez hay más personas y familias en los andenes de acceso a la estación; que la falta de oportunidades laborales y de acceso a la vivienda dificultan el tránsito hacia los andenes de salida. Habrá personas, como refiere Aliena (2005), para las que seremos una estación de paso en su trayecto vital, pero para otras en situaciones más crónicas, seremos estación terminal.



Como diría Carlos Ruiz Zafón, a veces la vida sin significado pasa de largo, como trenes que no paran en tu estación.

Por otro lado, Aliena (2005) explica que por Periferia –nombre con el que se refiere a los servicios sociales- pasa el tren del trabajo social y allí habita la tribu, la tropa de los trabajadores/as sociales, los equipos de rescate.

En nuestra ESTACIÓN ponemos énfasis en promover una “cultura del logro, de la actividad y del compromiso, que debe esperar más de aquellos que se acogen a su protección, que se les debe pedir que desarrollen, mejor sus capacidades y potencias, y eso obliga con frecuencia a un trato más exigente, menos blando”. (Aliena, 2005: 159). **Así, se plantea un cambio cultural. “Tough love”. Amor duro.**

2. MARCO TEÓRICO

Según Cabrera (1998), las personas sin hogar presentan una situación que va más allá de ser personas empobrecidas. Constituyen una parte de la población que está sufriendo procesos de exclusión por múltiples causas y que presentan una serie de problemáticas añadidas. La forma más extrema de la exclusión social, el sinhogarismo, es un fenómeno complejo y multifactorial en el que convergen múltiples causas, lo que exige una mirada poliédrica sobre la realidad social que lo conforma.

Podemos hablar de diferentes categorías de sinhogarismo. Según ETHOS (Tipología Europea de Sinhogarismo y Exclusión Residencial) se clasifica a las personas sin hogar según su situación residencial: a) «Sin techo: que no tiene alojamiento de ningún tipo, vive en un espacio público. b) «Sin hogar»: que vive en un alojamiento temporal, en instituciones o albergues. c) «Alojamiento inseguro»: que vive bajo amenaza severa de desahucio, alquiler precario o violencia doméstica. d) «Alojamiento inadecuado: que vive en chabolas, asentamientos ilegales, en viviendas no aptas para su habitabilidad según normativa, entre otros.

La situación de crisis económica y la fragilidad cada vez más grande de las redes familiares y sociales, está desplazando a un porcentaje importante de personas al umbral de la exclusión más extrema. Como refleja el 8º informe “El estado de la pobreza: seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España 2008-2017”, y atendiendo al indicador AROPE, en el año 2017, un total de 12.338.187 personas, que suponen el 26,6 % de la población residente en España, estaba en Riesgo de Pobreza y/o Exclusión Social. El 1,7 % de la población sufre los tres factores que integran el AROPE (2,1% en 2016): baja intensidad de empleo, riesgo de pobreza y privación material severa (PMS). Se trata de 791.726 personas que se encuentran en la peor situación económica y social posible.

La privación material severa alcanzaba en 2017 al 5,1 % de la población española, lo que supone algo más de 2,3 millones de personas. Este contexto, unido a la falta de oportunidades y al débil soporte informal, hace que las personas cada vez sean más vulnerables a caer en situaciones de exclusión residencial y social. De esta manera, el fenómeno de las personas sin hogar está aumentando en los últimos años de crisis social y económica. Pero pese a su proximidad física, la realidad de las personas sin hogar sigue siendo una de las más desconocidas por la ciudadanía y los agentes sociales, hecho que facilita que se perpetúe el estigma, los falsos mitos y los prejuicios que han acompañado la imagen que se acostumbra a tener de estas personas.

En las grandes ciudades, las personas sin hogar acostumbran a ser invisibles, se han convertido en parte del «paisaje urbano». Estas personas acumulan una serie de problemáticas encadenadas que los convierte en el colectivo más gravemente afectado por la exclusión social.

El hecho que haya personas viviendo en la calle no deja de ser el reflejo de un fracaso colectivo como sociedad. Una sociedad que no es capaz de erradicar los factores que generan exclusión social y que mantiene el estigma y la discriminación hacia determinadas personas. El desconocimiento, los tópicos y los prejuicios, están muy arraigados, y generan culpabilidad, vergüenza o aislamiento a las personas sin hogar que lo padecen.

Desde los servicios de atención a las personas sin hogar hemos construido un modelo basado en proporcionar alojamiento y medios básicos de subsistencia, también buscando la recuperación de habilidades para la inclusión social, pero hemos tenido menos en cuenta la importancia de lo relacional, la autonomía funcional desde los primeros momentos, el empoderamiento de las personas en sus propios procesos.

El clásico modelo de escalera de transición, en el que las personas van ascendiendo en función de sus progresos y plan de trabajo, se encuentra en este momento contra las cuerdas frente a otros modelos como el Housing First ¹ (la casa primero), que facilita un hogar en primera instancia y partiendo de la perspectiva de derechos, acompañando a la persona en el proceso que ella misma dibuja y quiere realizar, desde su libertad individual.

En este modelo nos encontramos con itinerarios vitales que se paran en plena vía o que retroceden hasta llegar de nuevo a la estación de salida. El modelo que propone la intervención centrada en el derecho a la vivienda sitúa a las personas en la estación de llegada para, desde allí, ofrecerles apoyo a través de los equipos de soporte que contemplan estos programas.



El modelo de planificación centrada en la persona, consensuado en la atención de personas mayores y con discapacidad, se va extendiendo progresivamente en la atención de este colectivo e implica una nueva forma de entender los procesos de restauración de proyectos de vida, tal como propone la Fundación Pilares para la autonomía personal (2014), partiendo de los principios de dignidad y derechos, participación, integralidad, individualidad, independencia y continuidad, entre otros. Y apuesta por principios éticos como la diversidad, la accesibilidad y la interdisciplinariedad, la proximidad o el enfoque comunitario. Así, los instrumentos de atención personalizada se basan en el conocimiento de la persona y sus capacidades, su biografía e identidad personal, y sus preferencias y deseos. Aquí las personas son los jefes de estación.

Fantova (2015) hace referencia a la necesidad de anteponer la relación como médula de la intervención social, siendo los servicios sociales clave en la prevención, en posibilitar aprendizajes y empujar cambios sociales. Un valor añadido que se plasma en relaciones de asistencia, apoyo o acompañamiento a las personas en el seno de sus redes primarias, capaces de fortalecer las capacidades de los individuos para su desenvolvimiento cotidiano y los vínculos familiares y otros comunitarios deseados por dichos individuos.

Esta es la filosofía seguida en la intervención social con personas sin hogar a través del proyecto LA ESTACIÓN.

Las propuestas innovadoras que podemos aportar a la intervención social con personas sin hogar se basan en ofrecer acciones que implican seguridad, estabilidad, arraigo, calidad y derechos.

.....

¹ *Housing First es sinónimo de innovación social en el trabajo con las personas sin hogar. Un modelo que nace en 1992, de la mano de la organización norteamericana Pathways to Housing y que prioriza el acceso a la vivienda como derecho, aplicando una metodología que ofrece un hogar digno, individual, permanente y con apoyo profesional.*

3. DESARROLLO DE LOS ASPECTOS DEL TEMA

Nuestro proyecto tiene el objetivo general de promover una **intervención social global y comunitaria**, partiendo de los aspectos clave comentados anteriormente y se guía por los principios de innovación y transformación social, enfoque integral, perspectiva de género, impacto social positivo, equidad y sostenibilidad.

LA ESTACIÓN busca, en este mismo sentido, cambios, crecimiento, potenciar el valor de las personas y que los y las trabajadores/as sociales trabajen al lado de ellas, más allá de los problemas y necesidades.

La vía férrea y ejes del proyecto son los siguientes:

1. **Parada:** prevención, detección, intervención precoz y sensibilización.
2. **Puentes y andenes:** Restauración del proyecto de vida.
3. **Vías:** Arraigo, pertenencia y acceso a vida autónoma.

4. ORIENTACIÓN Y OBJETIVOS GENERALES DE LA ESTACIÓN.

El proyecto presentado persigue los objetivos detallados a continuación, desarrollando acciones complementarias entre ellas y siguiendo los ejes planteados anteriormente:

1. Mejorar, desde un abordaje integral, la calidad de vida de las personas sin hogar.
2. Promover procesos vitales favorables a la inclusión social a través del vínculo.
3. Promover la igualdad y la equidad trabajando desde la perspectiva de género e intercultural.
4. Incorporar los ámbitos culturales y artísticos como herramientas de empoderamiento.
5. Promover la autonomía y el empoderamiento de las personas para alcanzar una vida independiente, poniendo en valor sus potencialidades y fortalezas.
6. Mejorar las habilidades sociolaborales de las personas en procesos de inclusión social.
7. Establecer mecanismos de reciprocidad social más allá de la satisfacción de las propias necesidades básicas personales.
8. Sensibilizar a la ciudadanía y visibilizar el colectivo de personas sin hogar desde una perspectiva positiva.
9. Promover el arraigo a la ciudad y la identificación individual y colectiva con la misma, sintiéndose ciudadanos/as y vecinos/as.

5. DESCRIPCIÓN DE LAS ACCIONES DESARROLLADAS EN EL MARCO DE LOS EJES DEL PROYECTO

“Un viaje de mil millas ha de comenzar con un simple paso”
Lao Tzu

5.1. PARADA: prevención, detección, intervención precoz y sensibilización

El sinhogarismo y la situación de calle son las caras más duras de un continuum de exclusión residencial. Hay una construcción social de la persona sin techo que pernocta en la vía pública. Una construcción que atribuye al sinhogarismo un significado que va más allá de la mera descripción de una situación o de una relación con la vivienda.

De hecho, resulta evidente hasta qué punto la persona en situación de sin hogar está estigmatizada, y padece como tal la identidad deteriorada de la cual habla Goffman (1986) desde sus estudios de la influencia de los significados y los símbolos sobre la acción y la interacción humana. La sociedad establece los medios para categorizar a las personas y a sus atributos corrientes y naturales. Al encontrarnos frente a un extraño, las primeras apariencias nos permiten prever en qué categoría se halla y cuál es su «identidad social». Esta persona puede mostrar ser dueña de un atributo que la diferencie de las demás y la convierta en alguien menos apetecible. Dejamos de verla, entonces, como alguien “corriente” para reducirlo a un “ser inficionado y menospreciado”. Un atributo de esa índole es un estigma, en especial cuando produce en los demás un descrédito amplio. Las personas sin hogar suelen ser consideradas como incapaces –en general y en comparación con el “resto”, ya que según nuestro “patrón” estigmatizador, esto no sería posible en alguien que padece esta situación.

A menudo estas personas son vistas como “desviadas”, personas que han abandonado los estándares de conducta, de relación, de posicionamiento delante de la sociedad; son adscritas al grupo de personas consideradas excluidas sociales y son etiquetadas como potenciales transgresoras de las normas. Como si se tratase de la distópica película estadounidense “Divergente” y estas personas no formasen parte de ninguna facción, sino más bien del resto de la población, los “abandonados”, que no tienen ningún estatus o privilegio en la sociedad.

Objetivos específicos del eje:

1. Potenciar e intensificar la intervención socioeducativa en la calle para intentar la adherencia a los servicios y el inicio de un proceso de inclusión centrado en la voluntad y las potencialidades de las personas.
2. Dar soporte a las personas que se encuentran en espacios públicos, detectar situaciones de riesgo y activar los recursos de emergencia necesarios.
3. Informar y dar soporte a la ciudadanía que localiza personas sin hogar, sobre el funcionamiento de los servicios de nuestra área, facilitar el contacto con los

profesionales para que fluya la información, mediar y dar la respuesta más adecuada a las necesidades que puedan detectarse (oficinas de entidades bancarias, comercios, comunidades de vecinos, entre otros) e intentar minimizar y mediar en los conflictos.

4. Sensibilizar a la sociedad y visibilizar positivamente a las personas sin hogar.

Así, a través de la acción en la calle con un equipo de educadores/as sociales, que intensifican su intervención nocturna cuando las condiciones climatológicas son más complicadas, acercamos la intervención a las personas. Con la idea de flexibilizar servicios y adaptarlos a las personas, hemos creado un *Espacio cero* que, desde la baja exigencia, facilita un techo donde pernoctar sin pedir nada a cambio y donde se permite el acceso con animales. Este nuevo recurso, paralelo al albergue clásico, acerca la protección a personas que no adhieren a los servicios habituales, siendo un éxito, ya que ha permitido, desde el acompañamiento y sin empujar, iniciar procesos de escalera en algunos casos y, en otros, acceder al proyecto housing first, es decir, a una vivienda como primer paso hacia la inclusión social.

La sensibilización se ha trabajado a través de una campaña, diseñada con las propias personas sin hogar, y se distribuye de forma personalizada a sucursales bancarias, grandes superficies comerciales, asociaciones vecinales, centros cívicos, centros de información a la ciudadanía, Áreas básicas de salud, hospitales, escuelas, servicios de emergencias, fuerzas y cuerpos de seguridad, servicios de limpieza de la ciudad y otros servicios públicos y privados.

Creemos firmemente que la percepción social de las personas sin hogar influye directamente en el trato que perciben, generando un impacto negativo en su autopercepción e identidad, por eso creemos que hace falta abordar este aspecto desde la información y la sensibilización ciudadana. Así, la difusión de la campaña ha permitido detectar nuevas situaciones de personas por parte de los diferentes actores sociales y su abordaje desde la intervención socioeducativa y trabajo de calle, así como sensibilizar a la población en relación con este colectivo.

Su difusión en los medios de comunicación y redes sociales ha tenido impacto. Podemos afirmar que han aumentado las consultas e información por parte de la ciudadanía, así como la aportación de tiempo (aumento del voluntariado).

El objetivo, como hemos dicho, se centra en detectar personas en situación de riesgo, actuar especialmente con aquellas que se encuentran desde hace poco tiempo en situación de calle para evitar su cronificación, sensibilizar la ciudadanía, dar información útil para las personas que detecten una persona sin hogar, y saber cómo actuar en diferentes situaciones en función de su gravedad.

También en el marco de la sensibilización y detección, hacemos recuentos de personas sin hogar con periodicidad bianual, con la participación del voluntariado de la ciudad. Esta acción nos permite conocer cuantitativa y cualitativamente el número y perfil de personas en situación de sin hogar en la ciudad y diseñar las políticas más adecuadas, además de poner en el centro de atención a este colectivo durante unos días, en los medios de comunicación, visibilizándoles y aprovechando la ocasión para informar, explicar, y tomar conciencia del riesgo social de padecer una situación de sinhogarismo.

5.2. PUENTES Y ANDENES: Restauración del proyecto de vida

La vía que consigue que la persona supere sosteniblemente la falta de hogar es la restauración de su proyecto de vida, que requiere, no solo de la provisión de los recursos materiales necesarios sino también de un trabajo personal y social muy intenso que permita a las personas vincularse de nuevo con la comunidad y recuperar una vida autónoma.

Para la restauración del proyecto personal es esencial el acompañamiento social, que se caracteriza por el asesoramiento, seguimiento personal, la intervención integral y dirigida a la ayuda personalizada. Es uno de los recursos más efectivos, ya que se adapta a cada persona la intervención que mejor puede ayudar a superar el sinhogarismo, se favorecen los vínculos y se construye puentes entre las personas y los servicios.

También es importante tener en cuenta, como afirman autores como Alonso y Funes (2004), que el acompañamiento social es indisoluble de la idea del doble derecho. El doble derecho de las personas a recibir prestaciones o servicios básicos y también el derecho a la personalización, al soporte individualizado para que estas ayudas sean eficientes, generen procesos personales de cambio, modifiquen contextos vitales generados por los déficits o las dificultades. El acompañamiento profesional ha de ser una ayuda, si así lo quiere la persona, no ha de ser visto como una “penitencia de control” sino como un derecho complementario. Esta orientación creemos que es clave desde la perspectiva de los derechos de las personas sin hogar, desde el respecto a sus decisiones, e imprescindible para el éxito en el proceso.

El refuerzo de la persona, su revinculación y la restauración del proyecto de vida no constituyen una fase de actividades exclusivas, sino que creemos que debe ser una función integrada en el modelo de intervención social de todos los servicios a los cuales accede, empezando por los de acción básica o primaria y aportando seguridad de vida desde el inicio.

La ayuda que se presta para restaurar el proyecto de vida debe estar incorporada en todas las acciones de los recursos, con el objeto de reforzar la autonomía y capacidades de cada individuo a través de su participación en la toma de decisiones, de asunción de mayores responsabilidades y la mejora de su autoestima, así como generar capital social a través del aumento de la confianza en la sociedad, impulso de actividades grupales, promoción de la participación activa en la sociedad, mejora de las habilidades sociales y de la comunicación.

Objetivos específicos:

1. Poner en valor el potencial y fortalezas de las personas sin hogar participantes en las acciones socioeducativas, generando espacios donde ellas son las protagonistas, provocando procesos de autogestión de los grupos y acciones/actividades.
2. Mejorar, con la participación de las propias personas sin hogar los servicios y recursos del área:
 - Realización de grupos de reflexión y mejora de los servicios que son utilizados (grupos motor de personas usuarias de servicios y pisos de inclusión). La modalidad asamblearia es útil para generar ideas y propuestas.

- Impulsar y ejecutar propuestas salidas del grupo que beneficien a todo el colectivo de personas sin hogar usuarias de los servicios y comprometer a las propias personas usuarias en la mejora de su funcionamiento.
 - Dignificar y dotar de mejor calidad y confort a los servicios propios del área, con la ayuda e implicación de los propios beneficiarios/as.
 - Poner en marcha un espacio relacional autogestionado por las mismas personas sin hogar: “la Sala”. Es un espacio de acceso libre en horario y actividades.
3. Empoderar a las personas usuarias a través de la toma de decisiones y aportaciones positivas y participadas.

El paso de la lógica del recibir a la reciprocidad aparece en esta línea de intervención de manera intensa. Los propios usuarios/as de los servicios se responsabilizan de su buen funcionamiento y mejora, establecen turnos de participación en las tareas, proponen cambios de normativa interna, ajustes de horarios, etc. Es un paso importante de autoevaluación y de aportación a los servicios existentes, de responsabilización y de autonomía. En definitiva, personas adultas con capacidad de autogestión y de participación grupal que aportan calidad a los servicios.

Por otro lado, **la ocupación** constituye un instrumento para conseguir la inserción social de las personas sin hogar, aunque el actual mercado laboral siga excluyendo a estas personas, y consecuentemente, el acceso a la vivienda se ve afectado por insuficiencia o inexistencia de ingresos económicos procedentes del trabajo; y, por otro lado, las políticas de vivienda tampoco favorecen la salida del sinhogarismo, y vemos como en todos los servicios de atención a personas sin hogar aumentar los «trabajadores pobres».

El proyecto **LA ESTACIÓN** ha creado una estructura que permite la participación de las personas sin hogar en actividades laborales que conocen o que pueden aprender a desarrollar, tanto desde la perspectiva de la formación, como de la autoocupación y el emprendimiento. Las herramientas de inserción sociolaboral existentes no están llegando a las personas sin hogar (en especial a las que se encuentran en situación de mayor exclusión). No hay una figura de empresa social finalista (similar al centro especial de trabajo para personas con discapacidad) que pueda mantener en el mercado de trabajo a personas sin hogar que tengan una difícil inserción en el mercado libre. Las empresas de inserción no garantizan continuidad y el acceso a sus puestos de trabajo es complicado, además en nuestra ciudad tienen cierta especialización con el colectivo de personas con discapacidad, quedando de nuevo excluido este colectivo del mercado laboral, también del protegido.

Ante el reto que supone el contexto actual a nivel laboral, especialmente para las personas sin hogar que atendemos, hemos apostado por impulsar, con la implicación de otros agentes locales, estrategias específicas de promoción y formación sociolaboral que puedan ser un paso hacia delante a la inclusión social.

Objetivos específicos:

1. Realizar acciones sociolaborales que faciliten la reincorporación laboral de las personas sin hogar.
2. Promover la autoocupación y el emprendimiento a partir de la puesta en marcha de talleres sociolaborales en diferentes ámbitos.
3. Participar socialmente desde la perspectiva del aprendizaje y servicio, repercutiendo positivamente en la sociedad y ejerciendo la reciprocidad.
4. Promover las relaciones sociales de las personas sin hogar y mejorar su autoestima y habilidades sociales y personales.
5. Promover el medio ambiente, las acciones de reciclaje, prevención de residuos y sostenibilidad medioambiental.

Así, hemos trabajado a través del proyecto en dos direcciones: **la horticultura urbana y la creación de mobiliario a partir de residuos desde la perspectiva de segundas oportunidades.**

Horticultura urbana

Se han puesto en marcha tres huertos urbanos, con formación y capacitación para acceder al vivero de agricultores gestionado por la Concejalía de Medio Ambiente.

El trabajo en el huerto repercute positivamente en la vida de las personas sin hogar participantes, ya que, por un lado, se encuentran al aire libre y en contacto con la tierra, actividad de gran poder terapéutico, y por otro lado, la clave de las plantas en las terapias está en sus características, ya que crecen, cambian, responden a los cuidados, estimulan todos nuestros sentidos, la vista, el tacto, el olfato y con esto estimulan una participación sin juicios que alimenta sentimientos de esperanza.

Las actividades relacionadas con la horticultura tienen un efecto productivo, en mayor o menor medida. Pero estos efectos son especialmente notorios en personas con dificultades, ya que ayudan a recuperar habilidades manuales y sociales, alimentando la confianza en sí mismos, ofreciendo una ilusión y con resultados nuevos o esperanzas renacidas cada día, creando expectativas constantemente, mejorando la calidad de vida. A través del contacto con las plantas, se aprende a expresar los sentimientos y a establecer relaciones con una mayor facilidad.

Los huertos tienen una reconocida función social, educativa, lúdica y de bienestar personal. Por otra parte, **LA ESTACIÓN** contempla otros objetivos como la sensibilización sobre los valores de la huerta de nuestro municipio, como parte de la historia y la cultura de la ciudad, y de la sensibilización ambiental, poniendo en valor los sistemas de producción respetuosos con el medio ambiente y la correcta gestión del agua.

Por otro lado, las personas sin hogar producen, por ellas mismas, alimentos básicos para su autoconsumo, pero también se destina una parte de la producción a los servicios de distribución de alimentos a familias en situación de necesidad alimentaria, comedor

social y pisos de inclusión. Vivir excluido erosiona en alguna manera la disposición a ayudar a las personas, y a través de esta acción, pueden sentirse de nuevo útiles socialmente, revertiendo a la sociedad. Así, la lógica de la reciprocidad se visualiza en esta línea, ya que las mismas personas que son beneficiarias de los servicios, son a su vez, proveedores de soportes y cuidados a terceras personas.

Durante el 2018 esta acción se ha abierto a otros colectivos, personas vulnerables vecinas del centro histórico, que, siendo derivadas por los servicios sociales municipales, han participado en el proyecto, pudiendo así llevarse alimentos para su consumo, reduciendo las demandas alimentarias a los servicios y favoreciendo su autonomía y sus relaciones sociales.

El vínculo, la relación entre personas-personas sin hogar, vecinos del barrio, profesionales y voluntariado-, ha sido fundamental para el crecimiento de todos/as, siendo uno de los grandes pilares del proyecto.

La capacitación en horticultura facilita la incorporación al mercado laboral de estas personas en un sector productivo muy importante en nuestra provincia. Las personas participantes han sido derivadas a servicios de intermediación laboral del ámbito agrario para poder acceder al mercado laboral de la zona, ya con la reinstauración de hábitos laborales a partir de todo el proyecto formativo, la adquisición de conocimientos y la motivación hacia el sector. Los huertos siguen activos en 2019, con finalidades de autoproducción.

Actualmente participan 12 personas en situación de sin hogar, mayoritariamente hombres y 2 mujeres, y personas que, teniendo techo, se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y soledad, son usuarias de los servicios sociales y participan juntos en esta acción, favoreciendo también la socialización con vecinos/as del barrio donde se sitúan los servicios, como hemos mencionado.

Todas las acciones del proyecto son publicitadas a través de los medios de comunicación, procurando siempre visibilizar a las personas sin hogar desde la perspectiva de las fortalezas y las capacidades, con el objetivo de generar cambios en el imaginario colectivo que, como hemos dicho anteriormente, tiende a estar sesgado y repleto de estereotipos.

La vida en los huertos se mantiene dinamizada por un voluntario sénior, que aporta la experiencia en el sector, el vínculo y el seguimiento de la producción con el soporte del/de la profesional referente de la acción.

Construcción de mobiliario a partir de residuos, desde la perspectiva de segundas oportunidades.

Se inicia el proceso de esta acción ocupacional con un colectivo artístico impartiendo un taller en la Escuela de Arte, en la cual han enseñado técnicas para hacer muebles y objetos de decoración y diseñar espacios confortables a partir del reciclaje de residuos. “Mobiliario Nómada. Diseño y construcción colectiva” ha sido un taller que trabaja con metodologías de diseño abierto y permite desarrollar un sistema de mobiliario para convertir las viviendas en unos hábitats cómodos y acogedores para aquellos que los habiten.

Han participado un total de 25 personas, tanto alumnado de diseño de interiores de la Escuela de arte, como personas sin hogar, que han seguido el taller.

Se ha trabajado de forma individual y grupal, creando, desarrollando y comunicando proyectos de diseño a partir de la reutilización de materiales descartados, intentando aplicar conceptos innovadores, creativos y eficaces. Alumnado de la escuela de arte y personas sin hogar, con ayuda de los artistas, han “maquinado”, juntos, “mobiliario nómada”.

Dar segundas oportunidades a materiales descartados por la sociedad, convirtiéndolos en piezas únicas, ha provocado efecto espejo en los participantes del taller. La relación establecida y los vínculos generados en el proceso de co-creación han facilitado la mejora de las habilidades sociales, relacionales y afectivas, y a su vez, han provocado un intercambio positivo entre colectivos que, de otro modo, no se hubiese producido.

A partir de esta experiencia inicial, en abril de 2017 se puso en marcha un taller de fabricación de muebles con palets, cajas de fruta de madera y materiales reciclados, acción ya consolidada en este momento. Un curso que incluye formación teórico-práctica en el Instituto de Ocupación, el diseño del mobiliario (con alumnado de la escuela de arte y la fabricación de los mismos, en un principio para amueblar los pisos del proyecto Housing first, pero ante la demanda de los participantes y de las instituciones, ha ampliado sus posibilidades y a través de él se ha diseñado y construido mobiliario para las guarderías municipales y para un centro de coworking de jóvenes diseñadores, en distintas ediciones del taller.



Las personas sin hogar trabajan en un proyecto dirigido, también, al aprendizaje y servicio, aportando su producción a los servicios, interactuando con sus profesionales y usuarios (padres y madres de los bebés de las guarderías, profesorado, jóvenes creadores, profesionales de otros servicios y concejalías, etc.)

Estas relaciones entre personas que están realizando un trabajo para el beneficio de otros y los que se benefician de sus obras, genera automáticamente sentimientos de reconocimiento. El objetivo de cara al año 2020 es crear una cooperativa o empresa de inserción que dé trabajo a las personas en este sector, ya que el objetivo final es la generación de puestos de trabajo en un sector en alza, como paso previo a la inserción laboral en el mercado laboral ordinario de aquellas personas que sea posible y poner en marcha una línea de ocupación protegida a más largo plazo para personas que, habiendo iniciado procesos de inclusión social, sus hándicaps personales dificulten esta inserción sociolaboral ordinaria, pudiendo tratarse de una ocupación de carácter finalista en algunos casos. En la nueva empresa o cooperativa el alumnado de la escuela de arte seguirá trabajando con las personas vulnerables, aportando su creatividad en el diseño de los productos, de la marca y del merchandising.

5.3. VIA: Arraigo y pertenencia a la ciudad a través del arte, la participación comunitaria y el acceso a la vivienda independiente.

Según Alonso y Funes (2004), cuando intervenimos desde el modelo de acompañamiento es necesario partir de las capacidades y potencialidades de cada persona, no solo de sus problemas o limitaciones, sino que hace falta intervenir sobre las rupturas y también sobre los vínculos. Esto requiere acompañar en la dimensión individual y la comunitaria y su red social, aunque resulte de baja intensidad, así como potenciar la generación de nuevas redes.

El desarraigo que provoca la situación de sin hogar es una de las grandes dificultades en el proceso de inclusión social, el hecho de no sentirse parte de la sociedad. Una posibilidad de abordar este aspecto es promoviendo la vinculación al territorio a través de su patrimonio histórico, cultural, y del arte desde diferentes vertientes, es decir, un acompañamiento social con perspectiva comunitaria, tal y como hemos podido comprobar en **LA ESTACIÓN**.

5.3.1. “La Sala 7- espacio expositivo”

El centro histórico de nuestra ciudad se encuentra en expansión. En él conviven propuestas de recuperación del patrimonio y de convergencia de proyectos artísticos, culturales, gastronómicos y comerciales, entre otros. En el mismo barrio se encuentran servicios dirigidos a personas en situación de vulnerabilidad social y riesgo de exclusión social, como son el comedor social, el alojamiento residencial de urgencia, que interfieren en la dinámica de gentrificación que erosiona la vida del barrio. Desde hace unos años se generan dinámicas paralelas entre la población que hace un uso lúdico y cultural del barrio y las personas que residen o que utilizan servicios de carácter social del mismo espacio.

En el barrio contamos con el centro de arte contemporáneo y la Escuela de Arte como elementos clave de la propuesta, ya consolidada.

- **Punto de partida: El comedor social como catenaria y cables aéreos de alimentación.**

El objetivo inicial y a corto plazo fue la dignificación del equipamiento destinado a usos de comedor social, ubicado en un edificio antiguo y que se encontraba en vías de mejora y adecuación. A menudo este tipo de servicios tienen un impacto en la zona que no favorece su visibilidad desde una perspectiva positiva.

El punto de partida de esta acción era convertir el comedor social en un espacio cultural al servicio de la sociedad, incorporada a la vida del barrio y la ciudad, donde artistas se involucran en el espacio interaccionando con el mismo, mueven propuestas, pueden exponer sus obras y generan sinergias comunitarias a través del arte y la cultura. ¡Un doble uso que un primer momento fue tachado de excéntrico e insensato!

La excentricidad se convirtió en una realidad con finalidades artísticas, través del arte contemporáneo, en un comedor social: La Sala 7- Espacio expositivo

Consiguiendo alianzas entre los profesionales de nuestro servicio de atención a necesidades básicas con los y las profesionales del mundo del arte de ciudad, y desde el convencimiento que se trataba no solo de una apuesta arriesgada sino posible e ilusionante, **hemos conseguido que el arte y el trabajo social bailen juntos** en un comedor social.



La Sala 7- Espacio expositivo es una nueva forma de entender las necesidades de las personas y la interacción entre el ámbito social, el cultural y el artístico.

Nuestro equipo entendemos la cultura en construcción, en constante transformación, por eso en el corazón del centro histórico de nuestra ciudad, en un triángulo cultural, generamos dinámicas entre la población que hace un uso del barrio lúdico y cultural y las personas que residen o que utilizan servicios de tipo social hasta ahora marginales.

Así se inició y se ha consolidado esta aventura cultural y social, en simetría con el entorno, abierta al barrio y a la ciudad, donde los resultados y sus procesos generadores de nuevas dinámicas enriquecen todos los ámbitos que impulsan la iniciativa y sus personas.

Fomentar la participación de personas en riesgo de exclusión social a través de distintas formas de expresión artística, hemos podido constatar que favorece el romper barreras y prejuicios sociales, creando vínculos favorecedores de inclusión social. El arte, en todas sus expresiones, es una herramienta de inclusión social, ya que favorece el desarrollo, la creatividad, la participación social y la identificación personal y social. El arte es una forma de comunicación y de relación con el medio, con la sociedad y sobretodo, con uno mismo.

La participación hasta el momento de 10 artistas, en distintas ediciones, profesionales con trayectorias de gran nivel a escala nacional, posicionan la Sala 7 en un espacio de generación de arte contemporáneo, con la ayuda del centro de arte y la escuela de arte municipal.

En la Sala 7 se han realizado talleres que buscan el impacto social, el arte como mecanismo de crítica social en algunos casos, y en otros, la recuperación de actividades que potencian la identificación con la historia, como el taller desarrollado en enero de 2019, en el que se busca la identificación de los elementos de la ciudad que queremos como ciudadanos y ciudadanas, y que se ha plasmado a través del diseño y mediante la recuperación de la artesanía tradicional de nuestro entorno, icono de la arquitectura modernista del territorio donde se halla nuestra ciudad, mediante baldosas hidráulicas.



La mezcla provocada de personas de distintos orígenes, procedencias, situaciones personales y sociales ha generado, de nuevo, vínculos comunitarios, aumentando la autoestima de las personas sin hogar participantes, dando muestra de gran capacidad creativa y de trabajo en equipo.

A lo largo de los últimos años se han realizado numerosos talleres y exposiciones, en los que la relación entre personas sin hogar y alumnado de la escuela de arte, vecinos/as del barrio, y la reciente incorporación de alumnos/as del Grado de Trabajo social, y personas refugiadas, entre otros, ha sido la clave del éxito.

Hemos podido crear juntos, con artistas reconocidos y de prestigio en el mundo cultural, el arte de acción, con una importante vertiente de compromiso social. La última de las acciones se ha desarrollado incorporando al alumnado del Grado de trabajo social, compartiendo espacio, tiempo e ilusión con el alumnado de la escuela de arte y las personas

sin hogar. Todos ellos y ellas se han convertido en el claustro de profesores de **liber Artium Universitas (LAU)**.

La LAU, basada en el compromiso de un gran artista, plantea una crítica del modelo de Universidad, altamente institucionalizada. En este sentido, sus objetivos han sido repensar, transformar y proponer formatos alternativos de capitalismo académico y cognitivo, reclamando un conocimiento libre e independiente de las lógicas comerciales. **La acción se basa en una idea tan poderosa como la que todo el mundo puede enseñar algo.** Así se ha construido un banco de conocimiento con los asistentes al comedor social, los jóvenes alumnos/as y profesionales del trabajo social de nuestra área, de manera que el formato infográfico y videográfico conforma un módulo docente o titulación avalada por la L.A.U.

Juntas, hemos logrado crear un claustro de experiencia y sabiduría que ha puesto en valor nuestras fortalezas, conocimientos y ha aumentado la autoestima de todos/as los participantes. En estos talleres, los y las trabajadoras sociales participan en un nivel horizontal, donde se reconoce a la persona por ella misma y no por su rol.

La exposición con los resultados de la L.A.U ha sido itinerante, haciendo diversas inauguraciones, entre ellas en la misma Universidad, contando con la participación de todos/as en su comisionado.

Otras acciones parten de ideas muy simples, como un **Taller de libro viejo**, realizado en 2018, pero desde un punto de vista de la educación artística muy potente: la posibilidad de generar ideas, debates y producciones artísticas, partiendo de objetos y materiales de bajo coste, concretamente, con libros de viejo, que se pueden conseguir gratuitamente a partir de los podados periódicos de las bibliotecas (liberación de duplicados que regularmente retiran las bibliotecas).

El potencial de este proyecto no sólo radica con el coste de los materiales que emplea, sino también como cambiamos el uso del objeto del que partimos, descontextualizándolos a la manera de un *ready made* y visibilizando las diferentes capas de interacción que se han acumulado de sus diferentes usos, con el objetivo de activar un debate sobre la vida activa de los objetos y de cómo estos cambian a medida que son depositarios de la interacción que en ellos hacen las diferentes personas que los tienen .

La metodología que se ha empleado ha desarrollado en tres sesiones: una sesión previa de presentación del artista y de qué hablamos cuando hablamos de publicación especial con estudiantes de la Escuela de Arte y las personas usuarias de la sala 7. La segunda y tercera sesión giraron alrededor del desarrollo de libros de viejo, algunos de ellos clásicos de la literatura, otros desconocidos, los cuales se analizaron desde otro punto de vista distinto al habitual. En esta ocasión, los y las participantes, como si se trataran de investigadores, escudriñaron las páginas interiores, las portadas, los lomos, las contraportadas, detrás de las solapas, buscando notas, señales, subrayados, mensajes, precios, fe de erratas... y se convirtió en una publicación y en una exposición.

Cuando localizaban algunos de los parámetros que buscaban, los documentaban, fotocopiando los mismos y clasificándolos en montones que han ido configurando una publicación colectiva resultado del trabajo de todos/as los y las participantes. Ejerciendo en esta primera fase, un rol de comisarios/as de lo que les pareció remarcable, a partir de las consignas que planteó el artista, para recopilar los resultados en la publicación colectiva.

La parte más creadora fue cuando, a partir de las portadas o los contenidos de los libros, realizaron una intervención a partir de diferentes estrategias, como el collage, o contraponiendo con pequeños objetos. Ejercicios que nos llevan a aproximarnos a los libros de artista, un formato híbrido entre literatura y artes visuales a través de una metodología totalmente inclusiva, ya que es imposible prever a partir de las producciones resultantes quienes son los participantes con una previa formación artística, como lo son los estudiantes de Bellas Artes y quienes son los participantes que acuden a La Sala 7. Así, acercamos una segunda vida a los objetos, en este caso a los libros, por qué no desaparecen, sino que se les da nuevas posibilidades. Observamos cierto efecto espejo en estas acciones que recuperan objetos rechazados por la sociedad.

Los diseñadores/as no sólo pueden diseñar objetos, sino también conciencian y trabajan sobre conflictos sociales. En este caso colaboran con personas en situación de vulnerabilidad, para que participen en la construcción de su imaginario en el espacio público.

La muestra del resultado de los talleres y acciones en espacios públicos de la ciudad es muy importante para la completa realización de este proyecto, ya que se trata de enviar un mensaje al conjunto de la sociedad y de poner en valor el potencial artístico de las personas, sea cual sea su situación.



Otras acciones artísticas que hemos desarrollado tienen como objetivo descubrir el arte y el patrimonio de la ciudad, y vincular a las personas en situación de sin hogar con símbolos identitarios, buscando el arraigo al territorio a partir de su reconocimiento. El objetivo es, de entrada, sencillo: conocer, explorar y querer el conjunto patrimonial a través de visitas guiadas y visitas libres a nivel individual, pudiendo acceder al monumento con total libertad y conocer y sentir cada parte de estos, para después elaborar la propuesta gráfica individual (fotografías) con la ayuda del alumnado de bellas artes y un producto final (postales libres-free postcards).

Se trata de participar socialmente, a través de un proyecto formativo y expositivo sobre el patrimonio de gran valor cultural, histórico y muy querido por la ciudadanía de nuestro municipio.

Estas postales han estado expuestas en diferentes puntos relacionados con la cultura y el arte (catedral, oficinas de Turismo, entre otros) para que los visitantes puedan adquirirlas libremente. En las postales se hace referencia al proyecto y su finalidad, así como las reflexiones de las personas participantes sobre que sugiere este bello patrimonio local, lo que se ve y se siente en el monumento y en su entorno. La visibilización del colectivo a través de free postcards ha sido también un objetivo cumplido, rescatando habilidades artísticas y mostrándolas al público visitante.

Por otro lado, la relación alumnado de la escuela de arte y personas sin hogar contribuye a poner en valor el aspecto relacional y la sensibilización de personas jóvenes hacia este colectivo, a partir del contacto individualizado y un proyecto artístico e identitario común.

Y para cerrar esta línea de acciones artísticas, también hemos desarrollado, con una Fundación- escuela de música del barrio, **talleres de batucada**, en los que han participado hasta el momento más de 20 personas sin hogar, uniendo bajo el ritmo de la percusión a estas

con los y las profesionales del equipo que los atienden a nivel social. En el grupo también han participado jóvenes de centros abiertos, Menores extranjeros no acompañados, vecinos y vecinas del barrio, voluntariado, y personas de entidades del centro histórico, creando un grupo de 30 personas.

La música es un elemento terapéutico por sí mismo, ya que contribuye a la restauración, el mantenimiento y mejora de la salud física y mental, y en un contexto terapéutico, facilita cambios en la conducta. Estos cambios nos reequilibran y ayudan a entendernos mejor, utilizando la fuerza de las experiencias musicales y las relaciones que se desarrollan a su alrededor. El sonido ejerce un impacto sobre nuestro organismo, que produce cambios químicos y eléctricos. Diferentes estudios avalan que la modalidad activa en la música, como tocar un instrumento, especialmente tambores, entre otros, facilita la descarga de sentimientos reprimidos.

Con estos talleres hemos buscado como objetivo principal la expresión de los y las participantes a través de la música, de sentimientos y emociones, así como de estados de ánimo. La persona tiene una dimensión biológica, y otra psicológico-emocional, y en la acción de percusión hemos buscado todas sus dimensiones. Partimos de la idea de que la percusión nos ayuda a liberar la energía y la carga de tensiones acumuladas, el estrés, la depresión y angustia. La percusión nos conecta con el interior a través del ritmo. Y la percusión también ha generado una nueva relación entre los y las profesionales del trabajo social con las personas sin hogar que atienden.

El objetivo final es la participación comunitaria a través del empoderamiento que aporta la música.

5.3.2. Alianza terapéutica a través de los animales: ¡Guau!

La acción denominada “¡Guau!”, se está realizando durante los años 2018-2019 y ofrece, a través de la Intervención Asistida con Animales (IAA), la promoción y mejora en el funcionamiento físico, social, emocional y cognitivo de las personas en situación de sin hogar de nuestro municipio.

Con ello se pretende crear una alianza terapéutica que permita mejorar la calidad de vida de los usuarios y animales. Los perros se convierten en facilitadores y canal de apoyo al trabajo socioeducativo y psicosocial de los y las profesionales, en beneficio mutuo.

Dicha intervención se realiza con 10 Personas Sin Hogar y con los perros del Centro de Acogida de Animales de Compañía (CAAC) del municipio. De esta forma se abordan algunas problemáticas de forma conjunta para mejorar el bienestar y la capacidad de socialización, tanto de las personas como de los animales.

Las personas sin hogar son las encargadas de educar a los perros del CAAC y hacen la promoción para facilitar que éstos puedan ser adoptados por una familia más fácilmente.

Esta acción pretende fortalecer y potenciar a la propia persona e impactar donde es difícil llegar desde la calle o desde un despacho. Muchas veces, los y las profesionales

alcanzan a poder solucionar temas burocráticos, cubrir las necesidades básicas y a poder establecer un plan de trabajo. Pero aun así en algunos casos es difícil llegar a conseguir una motivación para el cambio, aumentar la autoestima y sentirse realizados/as. Otra de las dificultades con la que se encuentran los y las profesionales en este ámbito es potenciar la recuperación de vínculos afectivos sanos y positivos.

La terapia asistida con animales, según la Delta Society (1996), se entiende como una intervención que persigue un objetivo curativo y utiliza el vínculo persona-animal como parte integral del proceso de tratamiento.

El hecho de trabajar con animales facilita el desarrollo de capacidades que ayudarán a resolver los problemas sociales de forma más rápida y positiva, eliminando las barreras que se generan en los tradicionales despachos. Esto es debido a que los animales favorecen la relajación y el vínculo, acelerando la relación de ayuda con el equipo técnico. Ayuda al afloramiento de la afectividad, aspecto del cual que se pueden trabajar muchos otros aspectos.



Los animales reducen la sensación de soledad y aislamiento, muy habitual en usuarios/as en situación de exclusión social. Los perros no distinguen aspectos como: edad, raza, género o nivel socioeconómico y nos permiten trabajar el contacto corporal (abrazar, acariciar, amor incondicional), y la afectividad, una de las limitaciones o dificultades con las que se encuentran los técnicos y que es necesaria trabajar. Trabajar sobre la capacidad de empatizar mejora el nivel de competencia social y emocional que tiene como resultado, la compasión, cuidado del otro, la regulación de la agresión y otras conductas antisociales, aumento de la autoconciencia, mejora en las habilidades comunicativas y una mayor cohesión entre los aspectos cognitivos, afectivos y de comportamiento, entre otros.

El hecho de trabajar con una perrera favorece el desarrollo de iniciativas de ayuda mutua, en las que animales vulnerables son cuidados, educados y rehabilitados, por personas que también se encuentran en situación de vulnerabilidad. De este modo, los animales son más fáciles de dar en adopción y las personas se llevan una experiencia difícil de conseguir de otros escenarios.

Los entornos de protección animal ofrecen aspectos únicos en la intervención terapéutica con personas que difícilmente pueden lograrse en otros contextos de terapia: un contexto de intervención real del que el usuario/a se siente parte y donde sabe que sus acciones tendrán consecuencias reales para los animales y para otras personas.

Estos entornos permiten aumentar la percepción de capacidad, utilidad y un aumento de la autoestima.

El trabajo realizado se convierte en un entorno favorecedor de actitudes resilientes, con animales que con su historia vital son capaces de transmitir importantes modelos de superación, resistencia y capacidad de ser feliz a pesar de lo vivido.

5.3.3. Alicia: Sororidad y calidad de vida de las mujeres sin hogar.

Según algunos autores como Salas et al (2015), al centrarse en situaciones de sinhogarismo altamente masculinizadas, las políticas de atención a personas sin hogar han definido una cartera de servicios y unas metodologías de intervención que se adaptan mejor a necesidades vinculadas a estilos de vida tradicionalmente masculinos que a estilos de vida femeninos. Los patrones de comportamiento de mujeres y hombres cuando viven situaciones de exclusión residencial y su relación con los recursos residenciales de emergencia están condicionados por el hecho de que estos alojamientos hayan sido pensados para residentes masculinos y estén ocupados mayoritariamente por hombres.

La sensación de miedo y de falta de intimidad que ocasiona la falta de hogar persiste, de manera muy intensa, entre las mujeres que tienen que hacer uso de este tipo de recursos. Según los mismos autores, a la incomodidad material de residir en un entorno masculino se suma la doble estigmatización que sufren las mujeres sin techo. Al estigma propio de su situación de pobreza vivida en la calle se suma la que proviene del supuesto abandono de su rol de cuidadora en el ámbito doméstico.

Esta acción, iniciada en abril de 2019, surge de la necesidad de trabajar el empoderamiento de las mujeres sin hogar que atendemos en nuestros servicios, mediante un enfoque de género y una mirada feminista.

Así, hemos planificado espacios de sororidad entre mujeres, no solo mujeres sin hogar, sino de distintos colectivos y procedencias, del barrio y de la ciudad.



Numéricamente, las mujeres sin hogar constituyen un porcentaje claramente inferior al de los hombres, que en nuestra ciudad se sitúa alrededor del 9%, y es un fenómeno más oculto e invisible. Por eso es importante mirar este fenómeno desde una perspectiva de género ya que se ven afectadas por una mayor vulnerabilidad, como mujeres y como excluidas.

Las mujeres sin hogar con las que trabajamos presentan un importante deterioro de su salud, tanto física como mental y el desarrollo de los problemas de salud en su caso mantiene una relación directamente proporcional al tiempo en dicha situación y a sus condiciones de vida.

La soledad, historias de fracasos personales, familiares, de pareja, de pérdida de hijos, de relaciones tóxicas y dependientes de sus parejas, las convierte en personas altamente vulnerables, motivo por el cual nos planteamos trabajar en clave de género y empoderamiento con ellas, abordando diferentes perspectivas: salud, relaciones, participación, ocio, entre otras,

Nuestra nueva acción se orienta a mujeres sin domicilio, que viven en la calle o habitan infraviviendas, solas o acompañadas por otras personas, o bien que viven en nuestros servicios de acogida (albergue, pisos de inclusión o alojamientos alternativos). Es un colectivo heterogéneo, existiendo trayectorias vitales distintas, muchas de ellas vinculadas

a procesos migratorios y desarraigo, con una edad media de 45 años. Tienen en común ser mujeres, estar solas, con carencia afectiva, falta de vinculación social y baja autoestima, decepción vital y, en algunas ocasiones, anulación de su identidad como mujeres.

Con esta nueva acción pretendemos transformar las relaciones de desigualdad entre mujeres y hombres, ayudando a las mujeres sin hogar a tomar conciencia de su propio poder y sus derechos, de manera que se conviertan en agentes de su propio cambio, así como trabajar desde la atención social y socioeducativa y en el marco de los distintos servicios que disponemos, bajo la mirada de género.

Así, creemos que fortalecer e impulsar la participación y el liderazgo de las mujeres sin hogar, contribuye a la transformación de las desigualdades y la mejora de sus condiciones de vida.

Los objetivos de la acción **Alicia** son los siguientes:

1. Promover espacios de cuidado entre mujeres y de soporte personal.
2. Generar sinergias y autoayuda entre mujeres.
3. Mejorar la calidad de vida de las mujeres sin hogar que viven en nuestros servicios de acogida, introduciendo enfoque de género en el funcionamiento de estos, incorporando medidas que ellas mismas definan, defiendan y promuevan.
4. Establecer vínculos comunitarios nuevos y positivos.
5. Promover encuentros periódicos en entornos que proporcionen seguridad de vida.
6. Realizar acciones sobre la perspectiva de género en la salud, autocuidado, relajación, vínculos afectivos y duelos.
7. Incidir sobre las relaciones de pareja, la manera de entender y sentir el amor y fomentar la construcción de vínculos afectivos y relacionales basados en el buen trato.
8. Introducir el enfoque narrativo y el modelo feminista en la intervención desde el trabajo social con las mujeres sin hogar participantes en el proyecto.

Esta acción se ha iniciado con un grupo de 10 mujeres, y se evaluará en diciembre de 2019 para introducir los cambios y mejoras con la ayuda de las mujeres participantes, ajustando al máximo las acciones a sus intereses y necesidades.

5.3.4. Acceso a la vivienda independiente

Inmersos/as en este proceso de restauración del proyecto de vida y de arraigo a la ciudad, se hace imprescindible poder acceder a la vida independiente. El objetivo en la mayoría de los casos es que las personas vivan de nuevo en un hogar. Se trata de un objetivo finalista pero complejo, ya que las políticas actuales de acceso a la vivienda son precarias o inexistentes, por lo cual poder acceder a un piso del mercado privado se convierte, por sus precios y condiciones, en algo casi imposible. Muchas personas sin hogar que han hecho procesos personales inmejorables siguen encontrando barreras para acceder a la vivienda, elemento frustrante para ellas y para los y las profesionales que las han acompañado en el proceso. De momento solo podemos seguir presionando a los órganos competentes para

que se pueda disponer de pisos autónomos o compartidos, y acompañarlos en el proceso de búsqueda de vivienda, allá donde el coste en mercado privado sea más asequible, ayudando económicamente en los gastos de acceso (compra de equipamientos básicos, pago de entrada o depósito, entre otros).

La mayoría de las personas atendidas han accedido a pisos compartidos por este motivo, siendo la autonomía final, relativa, no por capacidad sino por la precariedad del sistema y sus políticas.

El proyecto Housing First, iniciado en 2016 en nuestra ciudad, ha facilitado el acceso a hogares individuales a un total de 14 personas (3 mujeres y 11 hombres) hasta el momento, estando esta línea en crecimiento con la adquisición de nuevas viviendas de cesión de alquiler previstas para los próximos meses. Este proyecto da salida a personas en situación de cronicidad, pero no a aquellas que siguen el modelo de escalera de transición anteriormente explicado.

6. METODOLOGÍA

La metodología seguida en el proyecto **LA ESTACIÓN** ha estado planificada a partir de la razón de ser del mismo, desde la lógica y la intención de promover cambios reales en la realidad intervenida, generando un impacto a diferentes niveles, institucional, organizativo, individual de las propias personas sin hogar y comunitario (barrio y ciudad).

La finalidad transformadora ha estado orientada para la formulación y delimitación clara de las intervenciones a realizar, en los ejes correspondientes al diagnóstico realizado previamente, formulando de manera ordenada, lógica e intencionada cada uno de los puntos y escalones de los subproyectos, transformados en acciones vinculadas entre ellas.

Previamente se definieron las condiciones necesarias para alcanzar el impacto del proyecto, que requería, por su perspectiva comunitaria alcanzar las alianzas necesarias con diferentes ámbitos externos al ámbito social. Así, se procedió a establecer sinergias con otros actores sociales de nuestra ciudad, algunos de la propia institución, otros, actores externos.

La interdisciplinariedad del proyecto se materializa en los siguientes agentes implicados de forma directa: Área de Medio Ambiente y Huerta, escuela de Arte, centro de arte contemporáneo, consorcio del Castillo, empresariado agrícola, instituto de Ocupación, Fundación escuela musical, centro de recuperación de animales, Entidades del 3º sector y entidades vecinales del centro histórico de la ciudad vinculados al Plan de desarrollo comunitario de la zona, Universidad. Grado de trabajo social.

Se cuenta con el soporte económico de una Fundación bancaria, que aporta al proyecto 12.500€ como financiación. Ha sido necesario articular medidas de financiación compartidas en diferentes acciones, buscando la corresponsabilidad económica en el desarrollo del proyecto. Así, acciones como las que se plantean en la Sala 7, son financiadas al 33% por cada agente implicado.

Se ha alcanzado un alto nivel de eficiencia en el uso de los recursos disponibles, aportando los diferentes agentes sus potencialidades (recursos humanos y materiales) en diferentes momentos.

La metodología también ha incorporado la voz de las personas beneficiarias del proyecto. Las propias personas sin hogar han sido parte activa en el diseño y en la puesta en marcha de las diferentes acciones, así como en el proceso de evaluación continuada. Así mismo, se ha incorporado voluntariado joven y sénior en el soporte a diferentes acciones, y alumnado de la Universidad del Grado de Trabajo Social.

Se ha optado por un modelo de gestión participativa, con una profesional gestora del proyecto (coordinadora), con un estilo directivo que tiene en cuenta a todas las personas involucradas y agentes participantes, en la toma de decisiones y ejecución de las acciones.

Se han definido roles de gestores/as de acciones en el marco de los diferentes subproyectos y acciones. Así, diferentes trabajadores/as sociales del área lideran y coordinan el trabajo en red y la administración directa de cada una de las acciones y han tenido las funciones propias asignadas que se definen a continuación. Este hecho ha generado también un cambio de rol de los y las profesionales, que intervienen desde la perspectiva comunitaria y la atención centrada en la persona en su día a día. De la misma manera, se trata de un proyecto en el que se hace necesaria la implicación de todo el equipo profesional del área, trabajadores/as y educadores/as sociales, personal subalterno de acogida, trabajadores/as familiares... ya que impregna toda la dinámica y funcionamiento del área. Han sido elementos clave para la logística del proyecto y su difusión en el día a día.

También es imprescindible la evaluación continuada del proceso de mejora de cada participante, siguiendo el modelo de planificación centrada en la persona y el modelo de calidad de vida (escala GENCAT).

7. EVALUACIÓN

La evaluación ha sido un proceso que ha acompañado todo el desarrollo, entendiendo que la evaluación es, más allá de una herramienta de valoración, una herramienta de aprendizaje, que contribuye a mejorar la calidad, en términos de eficacia y eficiencia, de las actualizaciones realizadas.

La evaluación nos sirve a los/las responsables, para dotarnos de herramientas que nos capaciten para mejorar las actuaciones, las prácticas profesionales, y también los procesos de toma de decisiones alrededor de las intervenciones que desarrollamos.

Como estrategia de evaluación hemos incluido en el proceso a todos los actores significativos del proyecto. Así, hemos determinado, siguiendo las recomendaciones de la Escuela de Administración pública de Cataluña (Ivalua), 5 tipos de evaluaciones:

- **Evaluación de necesidades:** para conocer las situaciones de las personas sin hogar de nuestra ciudad, y los déficits, carencias y fortalezas existentes en la intervención realizada previamente.
- **Evaluación del diseño:** Articulada sobre la evaluación continuada del propio diseño del proyecto y su adecuación a la intervención y a los resultados esperados, que ha permitido redefinir acciones en función de su evolución y logro de los objetivos.
- **Evaluación del proceso o implementación.** Hemos evaluado de forma continuada y participada el logro de los objetivos operativos del proyecto y como están

funcionando las actividades y los procesos de trabajo diseñados en el proyecto. Eso nos ha permitido corregir posibles desviaciones o errores de diseño. La evaluación se ha realizado con todos los agentes implicados en las diferentes acciones.

- **Evaluación del impacto:** En estos momentos estamos realizando la evaluación del impacto del proyecto correspondiente al 2018 y redefiniéndolo el proyecto y sus mejoras de cara al 2019, valorando los cambios producidos a los diferentes niveles propuestos: organizacional, comunitario e individualizado de las mismas personas participantes en el proyecto.
- **Evaluación de eficiencia económica:** que justifica la intervención que hemos hecho en términos económicos, evaluando la adecuación de los recursos destinados al impacto conseguido.

Resumen del informe de evaluación:

En términos generales, podemos aportar, del informe de evaluación final anual, que el proyecto ha alcanzado sus objetivos iniciales, en los diferentes niveles, en un 90%.

- **En relación con la participación:**

La participación ha sido muy alta, alrededor de 70 personas sin hogar entre los diferentes subproyectos, al largo de los años, y la implicación comunitaria ha sido elevada, con una participación ciudadana considerable y de conocimiento del ámbito.

El alumnado de la escuela de arte y del Grado de trabajo social ha participado en los diferentes subproyectos y acciones, con un alto grado de satisfacción. En total han participado, a lo largo de los tres últimos años, alrededor de 120 alumnos/as distintos.

- **En relación con la transversalidad e interdisciplinariedad:**

Los agentes implicados valoran muy positivamente las acciones en las que han colaborado, poniendo énfasis en el cambio producido en su propia percepción hacia el colectivo de personas sin hogar. Todos los agentes participantes ponen en valor el proceso de co-creación del proyecto y el impacto que ha generado.

El impacto real sobre los jóvenes alumnos/as ha sido muy positivo y se han establecido vínculos con personas que, de otra manera, hubiesen sido imposibles. Así, el alumnado de la escuela de arte se ha acercado a un colectivo desconocido y ha trabajado codo a codo desde sus capacidades y no desde las necesidades o problemas, eliminando prejuicios. También la incorporación en acciones del alumnado del Grado de Trabajo social ha favorecido, por un lado, su aprendizaje desde la experiencia y el vínculo, y ha aportado valor social y académico al proyecto.

- **En relación con la mejora de la calidad de vida:**

En cuanto a la evaluación de los aspectos de mejora individual de los y las participantes en el proyecto, utilizamos el modelo de calidad de vida (Escala Gencat).

La Escala GENCAT es un instrumento de evaluación objetiva diseñado de acuerdo con los avances sobre el modelo multidimensional de calidad de vida propuesto

per Schalock y Verdugo (2002/2003), que actualmente goza de una gran aceptación internacional.

La Escala GENCAT, pensada para ser utilizada como instrumento para la mejora continua de los servicios sociales, con la intención que los planes de atención y soporte que llevan a cabo sean más personalizados y adecuados a las necesidades actuales y futuras de las personas usuarias. Con el uso de la escala se puede llegar a obtener una evaluación objetiva de la calidad de vida (bienestar emocional, bienestar físico, bienestar material, relaciones interpersonales, inclusión social, desarrollo personal, autodeterminación y derechos).

La finalidad del uso de la escala GENCAT en nuestra intervención social busca identificar el perfil de calidad de vida de una persona para la realización de planes individualizados de soporte y proporcionar una medida fiable para la supervisión de los progresos y los resultados de los planes. De esta manera, se puede evaluar la mejora en relación con su percepción de la calidad de vida y poder analizar y cuantificar las mejoras, así como valorar si se ha producido algún impacto a través de las acciones en las que ha participado.

En estos momentos estamos realizando la segunda escala a las diferentes personas participantes, aunque en el proceso de evaluación y seguimiento individualizado se aprecien mejoras substanciales, sobre todo en lo referente al bienestar emocional, las relaciones interpersonales y la autodeterminación.

- **En relación con la mejora de las habilidades sociolaborales de las personas en procesos de inclusión social:**

La formación teórico-práctica permite la restauración progresiva de hábitos laborales (horarios, compromiso, etc.) y la inclusión laboral de un bajo porcentaje personas en el mercado ordinario.

Igual que el acceso a la vivienda independiente, el acceso al trabajo o conseguir un contrato digno en cuanto a condiciones laborales, siguen siendo retos de nuestra sociedad del bienestar. Personas sin hogar que acceden al mundo laboral y que siguen siendo trabajadores/as pobres es, lamentablemente, un hecho instaurado. Es necesario luchar con nuevas fórmulas contra estos límites que establecen las políticas sociales, que deberían garantizar los derechos fundamentales.

El objetivo de la ESTACIÓN es evolucionar hacia un proyecto ocupacional real que dé respuestas, hacia una empresa de inserción o cooperativa, y generar puestos de trabajo en diferentes sectores. Nos encontramos, en este momento, diseñando el plan de empresa y el estudio de mercado.

- **En relación con establecer mecanismos de reciprocidad social más allá de la satisfacción de las propias necesidades básicas personales:**

El sentimiento de ser útil y productivo/a se ha generalizado en los y las participantes. Poder producir alimentos ecológicos para el autoconsumo y la provisión alimentaria de otras personas con necesidades básicas ha sido un elemento empoderador en sí mismo. Así, el trabajo con los perros des del objetivo de ayudarles a encontrar una familia es un elemento que genera gran satisfacción.

La construcción de muebles y su instalación en servicios públicos, con el consecuente agradecimiento y valoración de las personas que los van a utilizar, es un hecho que revierte directamente en la autoestima de las personas sin hogar.

- **En relación con el objetivo de sensibilizar a la ciudadanía y visibilizar el colectivo de personas sin hogar desde una perspectiva positiva:**

Hemos trabajado el estigma y prejuicios sociales hacia el colectivo, a la vez que se ha hecho visible a la ciudadanía. La percepción por parte de la propia institución y sus profesionales es de valoración positiva del cambio transformador que ha experimentado el área, también vista con cierta distancia por asociación al estigma del propio colectivo que atendemos.

Introducir elementos de potencialidad más allá de las dificultades que afectan a las personas sin hogar ha dignificado la percepción social de las mismas a nivel de sensibilidad ciudadana.

No tenemos herramientas para medir de forma rigurosa el impacto sobre la ciudadanía, y evaluamos en base a reacciones privadas y públicas de las personas del barrio y la ciudad, externas a nuestro entorno laboral. Podemos decir que se ha mejorado la percepción y se dispone de un mayor grado de conocimiento del colectivo por parte de algunas las personas, pero se hace necesario establecer indicadores que permitan medir los cambios en las percepciones de la ciudadanía del municipio.

- **En relación con el objetivo de incorporar los ámbitos culturales y artísticos como herramientas de empoderamiento:**

El arte, en sus manifestaciones utilizadas en el proyecto, ha sido un elemento real y contrastado de inclusión social, siendo una herramienta clave de recuperación personal y de cambio. El arraigo y la identificación con el patrimonio cultural desde otra perspectiva distinta, como las artes, ha ayudado a destacar los elementos emocionales que la historia pone a disposición de la ciudadanía, incluyendo a las personas sin hogar.

La incorporación del arte y la cultura ha sido un elemento de inclusión que ha permitido poner en valor la condición humana, la sensibilidad estética, las emociones y las capacidades personales.

- **En relación con el objetivo de promover la autonomía y el empoderamiento de las personas para alcanzar una vida independiente:**

En el ámbito relacional e interpersonal se ha alcanzado el objetivo transversal, en todas las acciones, de mejorar el vínculo y la autopercepción de las personas sin hogar a través de las relaciones.

Las personas usuarias de los servicios manifiestan su sorpresa delante de los cambios producidos en el marco del proyecto. Valoran muy positivamente el nuevo vínculo con los/las profesionales, su aportación a la funcionalidad de los servicios, la escucha activa hacia sus propuestas y la capacidad de poder desarrollarse en ámbitos de otra manera impensables, por su condición vivida desde el rechazo social.

El nivel de responsabilización ha sido muy alto, así como de participación estable y de compromiso en iniciar y acabar las acciones. Se han sentido capaces y motivados/as.

- **En relación con los recursos utilizados:**

A nivel de recursos humanos no se ha dispuesto de refuerzo profesional para la ejecución del proyecto, aspecto que ha generado sobrecarga en algunos momentos. Este hecho, se ha sido vivido como parte del cambio experimentado, transformando dinámicas asistenciales en dinámicas empoderadoras, todo ello, un reto para los y las propias profesionales.

El soporte del voluntariado ha sido clave en determinados momentos.

Los recursos humanos aportados por otros actores sociales han sido fundamentales, sobre todo por su experiencia en ámbitos ajenos al social (profesorado de la escuela de arte y su equipo directivo, profesionales y artistas del Centro de arte contemporáneo, del Consorcio del castillo y de la escuela de música)

A nivel de recursos económicos, el coste final del proyecto es de 12.500€, aportados por una Fundación bancaria. Consideramos que ha sido proporcional el coste a los resultados obtenidos.

8. ELEMENTOS INNOVADORES

Podemos considerar elementos innovadores los mismos principios orientadores de **LA ESTACIÓN**, que son la transformación social, el enfoque integral, la generación de sinergias comunitarias, la participación e interacción de diferentes colectivos, la perspectiva de género y la diversidad cultural, la interdisciplinariedad y la sostenibilidad.

El hecho que se trate de un proyecto consolidado, a largo plazo, con alto índice de participación y relacionado con mejoras sustanciales en la práctica profesional del trabajo social, son elementos que creemos que se ponen en valor desde la perspectiva de la innovación en el trabajo social.

Relación de elementos que consideramos innovadores en nuestro proyecto:

- Impacto y transformación social.
- Colaboración intersectorial.
- Sostenibilidad económica y viabilidad a largo plazo.
- Escalabilidad y replicabilidad.
- Aportación de valor académico mediante la investigación- acción participativa.
- Generación horizontal de propuestas, acciones, proyectos por parte del equipo de profesionales, mediante procesos de co-creación.
- La aplicación de modelos de intervención distintos a los habituales para dar respuestas nuevas a viejos problemas.

9. RETOS DE FUTURO

Con la creación de un nuevo equipamiento, llamado la “**Academi@18, Espacio comunitario**”, nuestra área tiene un nuevo reto, ya que **LA ESTACIÓN** crece a niveles inimaginables para nosotros/as cuando lo iniciamos.

Su nombre se inspira en la antigua Academia de Platón, donde el diálogo y la convivencia, así como la generación de conocimiento, eran sus pilares. Platón pensaba que una persona entrenada en el método de obtener el conocimiento tenía mejores probabilidades de éxito que una que no lo estuviera. No obstante, creía que, en la interacción con el paciente, el papel del médico debía estar preferentemente encaminado a ayudarlo a descubrir, no a enseñarle, lo que en esencia era bueno para él, pues nadie mejor que el/la propio/a paciente para tener el «conocimiento de lo bueno», en cuanto a la opción terapéutica que más le convenía. Así, nuestra Academia gira alrededor a esta idea.



Ya finalizado el plan director de este nuevo equipamiento, alienado a la innovación, busca convertirse en una oportunidad para la ciudad, desde una apuesta interdisciplinaria, transversal y comunitaria, con la participación de agentes públicos, privados y asociativos, y se está gestando mediante un proceso de co-creación con todos los profesionales de nuestra institución, así como de áreas específicas, de entidades del 3r sector, y con validación de profesionales externos al proyecto.

Nuestro punto de partida es la afirmación de que la atención a las personas sin hogar se debe realizar desde los principios de igualdad, ciudadanía y derechos, que incluyen la participación social y la dignidad como personas, además de disponer de los recursos necesarios para garantizar sus necesidades básicas.

Así, la acción global, integrada, integral y que sea promotora de la inclusión social es la lógica desde la que proyectamos el nuevo equipamiento de la **Academi@18**.

No se contempla, en la línea de las experiencias actuales, que los servicios sean excluyentes, al contrario, deben ser suficientemente abiertos y flexibles para permitir la participación comunitaria.

La estrategia del sinhogarismo de nuestro municipio 2019-2023, contempla el avance en una política local a nivel integral dirigida a este colectivo, y cuenta en su horizonte con la **Academi@18**. En base a la diagnosis realizada por nuestro equipo y conjuntamente con técnicos/as de otras áreas (personas mayores, discapacidad, servicios comunitarios...) y entidades del 3r sector social, la **Academi@** puede convertirse en una oportunidad y una pieza clave en la consolidación de nuestro modelo de atención, un epicentro de generación de nuevas posibilidades y oportunidades de desarrollo individual de las personas, así como de desarrollo colectivo,



convirtiéndose en un centro de referencia de la ciudadanía para participar, cooperar y actuar con y sobre las realidades sociales de la ciudad.

La Academi@18 será un equipamiento referente, que persiga impulsar procesos de innovación ciudadana, que actúen en el ecosistema cultural, social y económico de la ciudad, pensado y diseñado con y para la ciudadanía de nuestro municipio.

Academi@18 se proyecta, como hemos dicho, con parámetros innovadores. Además de disponer de una amplia gama de servicios dirigidos a las personas sin hogar o colectivos vulnerables, representa, por su carácter inclusivo, un valor para la ciudad.

Su diseño y funcionalidad se ha realizado siguiendo un método de coproducción y de cooperación, que busca un cambio de mirada hacia los colectivos vulnerables, entendiendo la diversidad como un valor de convivencia y de transformación social.

En el marco del nuevo modelo de equipamiento, la **Academi@** se dibuja abierta al entorno, sostenible, facilitadora de la convivencia comunitaria y creadora de sinergias con el barrio y la ciudad. Se centrará en el desarrollo de proyectos caracterizados por la gestión democrática y participativa, la orientación a las necesidades de las personas y el compromiso con la comunidad. La rehabilitación del edificio, un antiguo convento de grandes dimensiones (más de 3200 m²), en el centro de la ciudad, está prevista para el año 2020, y en él se proyectan distintos usos, en tres dimensiones:



1. **Área de provisión de servicios para uso colectivo**, que incluye a los servicios sociales comunitarios de nuestra área, y servicios específicos como un box residencial de media estancia (hostel social) dirigido a personas sin hogar en proceso de inclusión, siendo una de las necesidades en este momento en cuanto a recursos. También incorpora un punto de información integral a personas mayores y otro de voluntariado.
2. **Área de servicios medioambientales y de segundas oportunidades**, que incluye servicios de autoreparación de bicicletas, de customización de ropa, tuneo de muebles y acciones de recuperación de residuos y reconversión mediante acciones de promoción de segundas oportunidades. Este eje incorpora también una lavandería abierta al barrio y la ciudad, que ofrecerá servicios a las personas mayores o dependientes, y será al mismo tiempo una actividad laboral de las que se contemplan en el eje que comentaremos a continuación.

Además, el claustro del antiguo convento, un espacio natural que es un pequeño pulmón para el centro de la ciudad, será generador de nuevas sinergias y oportunidades relacionales, proyectando pequeños huertos urbanos, desde la idea de creación de un oasis de biodiversidad, además de un espacio abierto donde se desarrollen actividades culturales, artísticas, medioambientales..., dirigidas al vecindario del barrio y la ciudad, incluyendo, sin lugar a dudas, a las personas sin hogar que se encuentran en proceso de inclusión y hacen uso de los servicios.

3. **Área de desarrollo de actividad sociolaboral y de promoción económica: apoyo a la integración de colectivos vulnerables.** Se está iniciando el plan de empresa y estudio de mercado para generar economía social y solidaria en la Academia@18, estudiando distintas líneas de producción y servicios con marca comercial propia y merchandising que elaborará el alumnado de la escuela de arte, siguiendo las alianzas ya consolidadas a través de **LA ESTACIÓN**.

Entre estas líneas toma fuerza la abertura de un restaurante comunitario que, gestionado por la empresa de inserción o cooperativa, facilitará formación en hostelería y trabajo a las personas sin hogar y otros colectivos vulnerables de la ciudad. Será un punto clave de atención de la vulnerabilidad alimentaria –superando el antiguo comedor social- y de promoción económica. Un restaurante abierto a la ciudad y que ofrecerá servicios como la comida a domicilio, pensado para personas mayores o dependientes, la comida para llevar, que podrá facilitar los alimentos cocinados atendiendo a las necesidades alimentarias de las familias sin ingresos económicos en situación de urgencia social, y un espacio comunitario donde la relación se construye alrededor de la alimentación (comer en comunidad, dirigido a personas que viven solas y se sienten solas o que no pueden cocinar), entre otros.

4. **Área de potenciación de la actividad cívica y comunitaria.** Contempla la creación de un Box de Día polivalente, donde nuestro proyecto, **LA ESTACIÓN**, crece a pasos de gigante y abraza colectivos diversos, como las personas mayores, familias, cuidadores... y por supuesto, personas sin hogar.

La Academi@18 será un equipamiento que cuida, y en esta filosofía de partida de cuidado de las personas, se pretende articular un punto neurálgico donde diferentes colectivos sientan y reciban el cuidado que necesitan.

En este sentido, incorporamos la atención a las personas dependientes y sus cuidadoras y cuidadores, para que puedan disponer de los elementos necesarios para tener la máxima calidad de vida. La **Academi@18** puede ser un espacio adecuado para desarrollar talleres a nivel de ciudad, generar redes de cuidadores/as, potenciar la ayuda mutua y banco del tiempo entre las personas, apoyo en el duelo, entre otros. Se implementará un proyecto integral que incorpore actividades lúdicas y recreativas, socio terapéuticas y relacionales, entre otras, en la línea del cuidado de los demás, en las que el hilo conductor serán las personas sin hogar en procesos de inclusión social. La reciprocidad social será un elemento clave en estos procesos de cuidado.

Y para finalizar, y siguiendo la línea iniciada de generación de conocimiento a partir de la Universidad y la investigación acción participativa, la **Academi@18** se dibuja como centro colaborador de los diferentes Grados de la universidad, donde el alumnado pueda participar, colaborar y ser un centro de investigación-acción participativa, donde se genere y transfiera conocimiento.

10. CONCLUSIONES

10.1. Que opinan los y las participantes.

En este apartado de conclusiones, incorporamos la voz de las personas sin hogar participantes en diferentes acciones de la Estación, con la finalidad de ilustrar cuál es su vivencia al respecto.

- *“Sales de un mundo vacío a otro lleno de movimiento, actividad y alegría.”* Manuel.
- *“Estoy muy contento de haber emprendido un camino con el arte, una forma de expresar y de ver diferente a la habitual, tan bello es aquello que podemos lograr crear de uno mismo si se descubre a si mismo... Es un encanto saber que hay gente que conoces en lugares tan amables y divertidos, en las que puedes confiar y apoyarte, dan ganas de repetir experiencias así.”* Javier.
- *“Son espacios en los que desarrollas la mente, mejoras la relación con las personas, te sientes mejor contigo mismo y más realizado.”* Carmen.
- *“Ha sido como... comer chocolate.”* Mohamed.
- *“Es un encanto saber que hay gente que conoces en lugares tan amables y divertidos, en las que puedes confiar y apoyarte, dan ganas de repetir experiencias así”* David.

10.2. Que opinan las trabajadoras sociales.

- *“Pienso que para los y las profesionales del trabajo social y la educación social que trabajamos en el proyecto, estas acciones suponen una válvula de escape. Por un lado, nos liberan y nos distienden del trabajo y las presiones diarias y suponen otra forma de relacionarnos con las personas: sin mesas de despacho; en la calle o en otros espacios comunitarios; desde la horizontalidad, sin ser el equivalente a un “dispensador de recursos”. Y, por otro lado, nos permiten transformar nuestra mirada hacia las personas, desde la perspectiva de lo que pueden hacer y son y más allá de los problemas que puedan tener. Cada vez tengo más claro que tenemos que debemos seguir ofreciendo espacios de relación y de promoción a las personas sin hogar.”* Laura.
- *“Esto es una ventana con vistas.... a todo lo que nos queda por ver”.* Alicia.

10.3. Conclusiones del proyecto

1. La intervención con personas sin hogar debe realizarse bajo los principios de igualdad, dignidad y derechos, que incluyen la participación y la identificación, siendo elementos de LA ESTACIÓN que nos muestran que **otro trabajo social no solo es posible, sino necesario**.
2. **El modelo de escalera de transición clásico en la intervención con este colectivo resulta insuficiente** si no se complementa con acciones que promuevan la autorrealización, la autoestima y el arraigo a través del vínculo y la perspectiva de derechos fundamentales.

3. El objetivo final de la intervención mediante el proyecto **LA ESTACIÓN**, la autonomía de las personas y la libertad, **tiene techos distintos a los deseados: las políticas sociales son insuficientes para poder acceder a un hogar**, necesitando grandes dosis de paciencia y de búsqueda de soluciones alternativas a las que serían necesarias y de derecho. Aun así, trabajar desde parámetros innovadores nos facilita a los y las trabajadores/as sociales, ilusión, caminar al lado de las personas que atendemos, mirar hacia sus capacidades y fortalezas, y extraer lo mejor de cada uno/a, como personas y como profesionales.
4. **La creatividad** nos ayuda a plantear la intervención social con las personas sin hogar desde parámetros distintos a los habituales, y, por lo tanto, obteniendo resultados distintos.
5. **El modelo de atención centrada en la persona** nos facilita un abordaje de las situaciones desde la flexibilidad y los derechos, ayudando a su inclusión social desde un planteamiento integral e integrador. En el modelo de escalera, a veces, hay desvíos que pueden provocar un retroceso en el proceso de recuperación de la persona; es necesario flexibilizar las intervenciones, y adecuar estas a las personas y no a la inversa. **La planificación centrada en la persona debe calar en todas las esferas, servicios y profesionales para que sea real.**
6. **La perspectiva de género** es imprescindible en el trabajo con este colectivo, atendiendo a la especial vulnerabilidad de las mujeres que se encuentran sin hogar. Así, es necesario incorporar la mirada de género en el diseño y usos de los servicios y en acciones que apoyen de forma especial a las mujeres como tal, así como en cada intervención que se realiza con ellas.
7. El proyecto **LA ESTACIÓN** puede ser un **ejemplo de complementariedad e interdisciplinarietà**, siendo su orientación comunitaria, clave del éxito.
8. La planificación a medio plazo es necesaria para evitar la reactividad. **Planificar nuevos escenarios nos permite tener los ojos abiertos** a las necesidades cambiantes de las personas.
9. **El vínculo en el trabajo social, desde la perspectiva relacional, se convierte en el instrumento clave** en los procesos de inclusión social. En colectivos en situación de exclusión social se hace imprescindible volver a los orígenes de la profesión y centrarnos en lo que es más importante: **La persona.**

“Si alguna vez me pierdo, que me busquen en una Estación”
Marina (1999) Carlos Ruiz Zafón

11. BIBLIOGRAFÍA

- Aliena, R. (2005). Descenso a Periferia. Asistencia y condición humana en el territorio de lo social. Ed. Nau Llibres. Universitat de València.
- Alonso, I, Funes, J. (2004). La atención socioeducativa en las transiciones vitales. Revista Educación Social, núm. 42 p 27 - 45.
- Cabrera, P, Rubio MJ, (2008) Las personas sin hogar, hoy. Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración Núm. 75 pàg. 51-73 ISSN: 1137-5868
- Cabrera, P., Rubio, M.J. (2003). Personas sin techo en Madrid: Diagnóstico y propuestas de actuación, Madrid: Dir. Gral. Servicios Sociales. Comunidad de Madrid. Universidad Pontificia Comillas de Madrid
- Delta Society (1996). Standards of practice for animal-assisted activities and animal-assisted therapy.
- VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Fundación FOESSA. Cáritas Española Editores
- Goffman, E. (1986 [Ed. original 1963]). Estigma. La identidad deteriorada. Buenos Aires. Ed. Amorrortu.
- Oms, M., Ramos, X. (2012) Planificación y evaluación de un proyecto. Escuela de Administración pública de Cataluña. IVALUA
- Llano, J.C. (2018). EAPN-ESPAÑA 8º Informe anual sobre el estado de la pobreza y la exclusión social en España. Edita: Gestión y Servicios Resources, SL

Webgrafia

- Fantova, F. (2015). Repensando la Intervención Social <http://fantova.net/?p=1072> consultado en línea 12 de marzo de 2019.
- Sales, A., Uribe, J., Marco, I. (2015). Diagnosi 2015. La situació del sensellarisme a Barcelona. Evolució i polítiques d'intervenció. Barcelona: Xarxa d' Atenció a les Persones Sense Llar de Barcelona. <http://www.bcn.cat/barcelonainclusiva/ca/2015/12/diagnosi2015.pdf>